

Invitados a la mesa del banquete del Señor, recordamos su mandato de vivir en el amor. Comulgamos en el Cuerpo y en la Sangre que Él nos da, y también en el hermano, si lo amamos de verdad.

16. Momento de silencio (MR, p. 613)

17. Oración después de la comunión (MR, p. 452)

Que la acción de este don celestial, Señor, penetre en nuestro cuerpo y en nuestro espíritu, para que sea su fuerza, y no nuestro sentimiento, el que prevalezca siempre en nosotros. Por Jesucristo, nuestro Señor.

18. Avisos pastorales (MR, p. 615)

19. Bendición

20. Canto final (n. 437)

María tu que me llenas de amor eres la luz que me lleva el Señor en mis canciones te traigo poemas que me hablan de ti. En las mañanas cuando sale el sol veo tu rostro cerca del Señor en la estampita que cuelga en el cuadro de mi habitación.

Dios te salve María, María, Virgen pura en el parto y toda la vida en tus manos ponemos nuestra fe y esperanza Madrecita querida no te apartes de mí.

Notidiócesis

NOMBRAMIENTOS: La Diócesis de Ambato agradece la disponibilidad de los sacerdotes y diáconos que los últimos días han asumido varios oficios pastorales. P. Carlos Alulema, rector de la Unidad Educativa Pío X; P. Hugo Ramos, capellán de esta unidad educativa; P. Adolfo Siza y P.



editorialpio12@yahoo.es
032 824 059 - 0999 596 701
Ambato - Ecuador

www.diocesisambato.org



Oscar Santiana, vicarios parroquiales de San Pedro de Pelileo; P. Marco González, vicario parroquial de Santiago de Pillaro; P. Cristian Masaquiza, vicario parroquial de Santiago de Quero; P. Darwin Chinachi, formador en el Seminario Mayor Cristo Sacerdote; P. Marco Albuja, vicario cooperador de San Batolomé de Pinlo y director de identidad y misión de la PUCE Ambato; Diác. Cristian Camana, colaborador en San Antonio de Quisapincha; Diác. Daniel Arévalo, colaborador en Pasa y San Fernando.

PREMATRIMONIAL: La formación para el sacramento del matrimonio se realizará en la parroquia San Roque de Huachi Chico el viernes 25 y sábado 26 de septiembre. Informes al 2405912.

CATEQUESIS: Las matrículas ordinarias para la catequesis se realizarán hasta el 2 de octubre y las extraordinarias entre el 3 y 18 de octubre. Inicio de la catequesis 3 y 4 de octubre. El valor de la matrícula es de 12 dólares, incluye el libro de la Conferencia Episcopal Ecuatoriana.

Agenda Litúrgica

XXIVT.O.; Cido A; Lecc. II; LH: IV Sem.		
14 Lunes	Jn 3,13-17	Santa Cruz
15 Martes	Jn 19,25-27	María de los Dolores
16 Miérc	Lc 7,31-35	S. Cornelio
17 Jueves	Lc 7,36-50	S. Roberto
18 Viernes	Lc 8,1-3	S. José de Cupertino
19 Sábado	Lc 8,4-15	S. Genaro

PEREGRINACIÓN A LOS SANTUARIOS MARIANOS DE EUROPA

5 PAÍSES • DEL 3 AL 19 DE NOVIEMBRE

VISITAREMOS:

- PARIS
- LOURDES
- MONTSERRAT
- SANTIAGO DE COMPOSTELA
- ROMA
- EL VATICANO

galasam Acompañamiento Espiritual
Mons. Giovanni Pazmiño
P. Mauro Cuevas
Diócesis de Ambato

RESERVAS © 099-007-3222
INF. AMBATO: P. FABRICIO DÁVILA 099-959-6701

nuestra misa

Diócesis de Ambato 13 de Septiembre de 2026 - XXIV Domingo del Tiempo Ordinario

Editorial Pío XII - Ciclo - A N° 3002 Año 55 - editorialpio12@yahoo.es - Ambato - Ecuador



“La comunidad no puede vivir sin el perdón”

1. Monición

Hermanos: Para los que seguimos a Jesús, el perdón es una exigencia que nace de la fe. No podemos pedir a Dios que nos perdone si nuestro corazón permanece cerrado a la reconciliación. Por eso, al reunirnos para celebrar esta Eucaristía, ponemos ante el Señor nuestra vida y la de los hermanos, dispuestos a perdonar, dejándonos transformar por la misericordia del Señor. Con fe y alegría, sean bienvenidos.

2. Canto de entrada (n. 59)

Cristo nos da la libertad Cristo nos da la salvación Cristo nos da la esperanza Cristo nos da el amor.

Cuando sepa perdonar de corazón, tendré perdón. Cuando siga los caminos del amor, veré al Señor. / Dame, Señor, tu Palabra; oye Señor, mi oración/

Cuando luche por la paz y la verdad, la encontraré. Cuando cargue con la cruz de los demás, me salvaré. / Dame, Señor, tu Palabra; oye Señor, mi oración/

3. Oración colecta (MR, p. 452)

Míranos, oh Dios, creador y guía de todas las cosas, y, para que experimentemos el fruto de tu amor, concédenos servirte de todo corazón. Por nuestro Señor Jesucristo, tu Hijo, que vive y reina contigo en la unidad del Espíritu Santo y es Dios por los siglos de los siglos.

4. Monición

La Palabra de Dios nos invita a reconocer la responsabilidad que tenemos con los hermanos. La primera lectura nos recuerda la misión



de quien ha sido llamado a orientar y acompañar a su pueblo; san Pablo nos enseña que todos los mandamientos encuentran su plenitud en el amor; y Jesús, en el Evangelio, nos muestra cómo acercarnos al que se equivoca, buscando su bien y la reconciliación. Escuchemos con atención.

5. Del libro del Eclesiástico (27,33-28,9; Lecc. II, p. 58)

Cosas abominables son el rencor y la cólera; sin embargo, el pecador se aferra a ellas. El Señor se vengará del vengativo y llevará rigurosa cuenta de sus pecados. Perdona la ofensa a tu prójimo, y así, cuando pidas perdón, se te perdonarán tus pecados. Si un hombre le guarda rencor a otro, ¿le puede acaso pedir la salud al Señor? El que no tiene compasión de un semejante, ¿cómo pide perdón de sus pecados? Cuando el hombre que guarda

rencor pide a Dios el perdón de sus pecados, ¿hallará quien interceda por él? Piensa en tu fin y deja de odiar, piensa en la corrupción del sepulcro y guarda los mandamientos. Ten presentes los mandamientos y no guardes rencor a tu prójimo. Recuerda la alianza del Altísimo y pasa por alto las ofensas. **Palabra de Dios.**

6. Salmo responsorial (Del salmo 102)

R. El Señor es compasivo y misericordioso.

Bendice, al Señor, alma mía; / que todo mi ser bendiga su santo nombre. / Bendice, al Señor, alma mía, / y no te olvides de sus beneficios. **R.**

El Señor perdona tus pecados / y cura tus enfermedades; / él rescata tu vida del sepulcro / y te colma de amor y de ternura. **R.**

El Señor no nos condena para siempre, / ni nos guarda rencor perpetuo. / No nos trata como merecen nuestras culpas, / ni nos paga según nuestros pecados. **R.**

Como desde la tierra hasta el cielo, / así es de grande su misericordia; / como un padre es compasivo con sus hijos, / así es compasivo el Señor con quien lo ama. **R.**

7. De la carta del apóstol san Pablo a los romanos (14,7-9; Lecc. II, p. 60).

Hermanos: Ninguno de nosotros vive para sí mismo, ni muere para sí mismo. Si vivimos, para el Señor vivimos; y si morimos, para el Señor morimos. Por lo tanto, ya sea que estemos vivos o que hayamos muerto, somos del Señor. Porque Cristo murió y resucitó para ser Señor de vivos y muertos. **Palabra de Dios.**

Homilía

La oración cristiana llega hasta el perdón de los enemigos (cf Mt 5, 43-44). Transfigura al discípulo configurándolo con su Maestro. El perdón es cumbre de la oración cristiana; el don de la oración no puede recibirse más que en un corazón acorde con la compasión divina. Además, el perdón da testimonio de que, en nuestro mundo, el amor es más fuerte que el pecado. Los mártires de ayer y de hoy dan este testimonio de Jesús. El perdón es la condición fundamental de la reconciliación (cf 2 Co 5, 18-21) de los hijos de Dios con su Padre y de los hombres entre sí (cf Juan Pablo II, Cart. enc. DM 14). **CEC, 2844.**



8. Aclamación (Jn 13,34)

R. Aleluya, aleluya.

Les doy un mandamiento nuevo, dice el Señor, que se amen los unos a los otros, como yo los he amado.

R. Aleluya.

9. Del santo Evangelio según san Mateo (18,21-35; Lecc. II, p. 61)

En aquel tiempo, Pedro se acercó a Jesús y le preguntó: “Si mi hermano me ofende, ¿cuántas veces tengo que perdonarlo? ¿Hasta siete veces?” Jesús le contestó: “No sólo hasta siete, sino hasta setenta veces siete”. Entonces Jesús les dijo: “El Reino de los cielos es semejante a un rey que quiso ajustar cuentas con sus servidores. El primero que le presentaron le debía muchos talentos. Como no tenía con qué pagar, el señor mandó que lo vendieran a él, a su mujer, a sus hijos y todas sus posesiones, para saldar la deuda. El servidor, arrojándose a sus pies, le suplicaba, diciendo: ‘Ten paciencia conmigo y te lo pagaré todo’. El rey tuvo lástima de aquel servidor, lo soltó y hasta le perdonó la deuda. Pero, apenas había salido aquel servidor, se encontró con uno de sus compañeros, que le debía poco dinero. Entonces lo agarró por el cuello y casi lo estrangulaba, mientras le decía: ‘Págame lo que me debes’. El compañero se le arrodilló y le rogaba: ‘Ten paciencia conmigo y te lo pagaré todo’. Pero el otro no quiso escucharlo, sino que fue y lo metió en la cárcel hasta que le pagara la deuda. Al ver lo ocurrido, sus compañeros se llenaron

de indignación y fueron a contar al rey lo sucedido. Entonces el señor lo llamó y le dijo: ‘Siervo malvado. Te perdoné toda aquella deuda porque me lo suplicaste. ¿No debías tú también haber tenido compasión de tu compañero, como yo tuve compasión de ti?’ Y el señor, encolerizado, lo entregó a los verdugos para que no lo soltaran hasta que pagara lo que debía. Pues lo mismo hará mi Padre celestial con ustedes, si cada cual no perdona de corazón a su hermano”. **Palabra del Señor.**

10. Credo (MR, 393)

11. Oración universal



Elevemos, hermanos, nuestra súplica a Dios Padre misericordioso y oremos por todos, diciendo:

Todos: Dios de misericordia, escúchanos.

- Por el Papa y los que trabajan haciendo presente el Reino de Dios, para que fieles a Jesucristo, den testimonio de vida cristiana en un mundo marcado por las injusticias y divisiones. **Roguemos al Señor.**

- Por los que guardan rencor en su corazón y por los que no son compasivos con sus hermanos, para que siguiendo las huellas de Cristo sanen sus heridas. **Roguemos al Señor.**

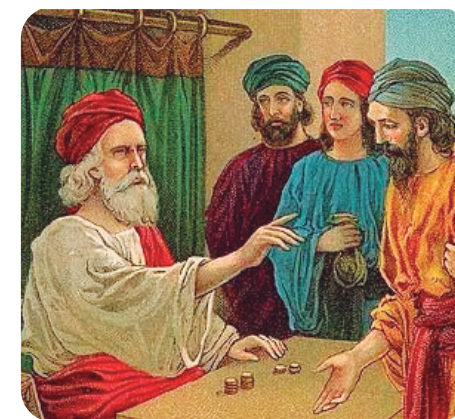
- Por los que no somos capaces de perdonar las ofensas, para que siguiendo la enseñanza de Jesús perdonemos las veces que sean necesarias, de tal manera que vivamos en paz y reconciliados. **Roguemos al Señor.**

- Por nosotros, nuestros familiares y conocidos, para que Dios abra cada corazón a su gracia, abandonemos el pecado y, practicando la justicia, caminemos hacia la vida plena. **Roguemos al Señor.**

Escucha, Padre, las oraciones que te hemos presentado, y haz que caminemos unidos, por el perdón y la misericordia, los que profesamos una misma fe y un mismo amor. Por Jesucristo, nuestro Señor.

12. Canto de ofrendas (n. 169)

Sobre el altar, venimos a ofrecer el vino y pan que se transformarán, en el Cuerpo y Sangre de nuestro Señor, que se ofrece al Padre, por nuestra redención.



Sobre el altar, se ofrecerá también el corazón y nuestra pequeñez, para unirlo a Él y ofrecernos juntos, agradando al Padre en la misma oblación.

Sobre el altar, altar de intercesión se ofrece hoy el Cordero de Dios, Sumo sacerdote que se inmola aquí en la nueva alianza para la eternidad.

13. Oración sobre las ofrendas (MR, p. 452)

Sé propicio, Señor, a nuestras súplicas, y recibe con bondad las ofrendas de tus siervos, para que la oblación que ofrece cada uno en honor de tu nombre sirva para la salvación de todos. Por Jesucristo, nuestro Señor.

14. Prefacio dominical (MR, p. 660)

15. Canto de comunión (n. 213)

Donde hay caridad y amor, allí está el Señor, allí está el Señor.

Una sala y una mesa, una copa, vino y pan, los hermanos compartiendo en amor y en unidad. Nos reúne la presencia y el recuerdo del Señor; celebramos su memoria y la entrega de su amor.